

Hoy vamos a hablar sobre un detalle del significado del Día de Pentecostés que la Iglesia de Dios nunca ha entendido. Y esto es emocionante, porque seguimos creciendo. Es muy inspirador que Dios nos dé la verdad, que podemos seguir edificando sobre la verdad, que podemos seguir creciendo. Y así es como debe ser, con Su espíritu santo. El espíritu santo de Dios exige crecimiento, requiere crecimiento. Y, mientras hagamos nuestra parte, Dios sigue dándonos más y más. Y esto para mí es alentador, es muy emocionante y muy inspirador.

Y en este caso aquí, el tema del que vamos a hablar hoy, que tiene que ver con el Día de Pentecostés, esto es algo que no comprendíamos antes pero que Dios ha estado revelando más claramente ahora, en esta etapa final del tiempo del fin, durante el período de Su iglesia remanente que se está preparando para la venida real de Su Reino. Y es difícil para nosotros comprender lo que es vivir en ese período de tiempo. Cuando pensamos en los 6.000 años de historia de la humanidad, cuando pensamos en todos los que nos han precedido en esos más de 2.000 años de la Iglesia, nosotros tenemos la oportunidad de vivir en una época única en toda la historia. Si yo pudiera elegir, yo no desearía vivir en ninguna otra época. Esto es increíble. Esto es inspirador.

El presente sermón se titula *El Primer Recuento para el Pentecostés - 1ª Parte*.

La revelación de esta historia comienza en un pasaje de la Biblia en la que nos hemos centrado en el sermón anterior, que se titula *El Día Sagrado de Pentecostés*. Vamos a leer nuevamente Levítico 23. Hay tantas cosas en este pasaje. Cosas que son muy sencillas si podemos verlas con claridad. Es por eso que me encanta el nombre de esa revista: *La Pura Verdad*. Porque la verdad es muy clara. Cuando Dios nos da Su espíritu santo, la verdad simplemente está ahí. Todo es muy sencillo.

Me acuerdo de cuando Dios me ha llamado. Yo entonces empecé a comprender que las tribus de Israel habían sido llevadas al cautiverio. Los Asirios entonces los llevaron a las regiones del norte y ellos después emigraron a Europa occidental y luego a los EE.UU., a Australia, a Nueva Zelanda... Una historia increíble. Increíbles las cosas que tuvieron lugar. Pero cuando yo escuché sobre esto por primera vez, con el espíritu de Dios, todo esto quedó muy claro para mí. Era como: "¡Esto es muy claro!" Y también las cosas sobre el Sabbat y los siete días, que representan el plan de Dios de 7.000 años. Cuando Dios revela esto a la mente de una persona, todo es simplemente claro, sencillo.

Y una importante advertencia, una importante lección que debemos aprender, es que todo esto también puede desaparecer. Muchas, muchas personas lo han perdido. Personas que han venido y se han ido. Usted debe tener en cuenta que usted también puede perder todo lo que

Dios le dio. Porque tenemos que seguir buscando el espíritu de Dios, tenemos que seguir siendo fortalecidos por el espíritu de Dios. Tenemos que hacer nuestra parte. Esto es algo que depende de nosotros, por supuesto. Esto debe ser parte de nuestra relación con Dios, de nuestra mentalidad. Esto no depende de nadie más.

Y, hablando sobre este día, en **Levítico 23:9** dice: **Y el SEÑOR habló a Moisés...** Y para nosotros esto de lo que estamos hablando aquí es muy claro ahora. Porque Dios nos lo ha mostrado. Pero antes esto no era claro para la Iglesia de Dios. Y es difícil para los que han sido llamados en la última década, o incluso un poco antes, entender esas cosas. Esto es parte de nuestra historia, de las cosas por las que hemos pasado en la Iglesia de Dios antes y después de la Apostasía. Porque hay muchas cosas que no veíamos antes, que no entendíamos antes, cosas que han sido distorsionadas y tergiversadas por muchos en el ministerio. No por pocos, pero por muchos.

**Y el SEÑOR habló a Moisés y le dijo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayan entrado en la tierra que Yo les voy a dar...** Ahora, eso es muy fácil de entender, pero muchos lo han ignorado. Muchos de los que de jóvenes estudiaron en el Colegio Ambassador y después trabajaron en el ministerio, personas que habían estado en la Iglesia más de veinte, treinta, cuarenta años, ellos perdieron estas cosas y ya no podían entender la simplicidad de lo que es dicho aquí. Cosas que pueden parecer sencillas, fáciles de comprender. A veces las personas pueden perder esto, porque sin el espíritu de Dios ellas pueden apelar al razonamiento humano. Ellas escuchan otras cosas y dicen: "Oh, sí. Yo no pensé en eso". Y entonces ellas hacen a un lado lo que Dios nos muestra muy claramente, por el poder de Su espíritu santo. ¡Porque solo Dios puede hacer eso!

¡Aprender la verdad, entender la verdad, permanecer en la verdad no es una cuestión de razonamiento humano! Y, sin embargo, a lo largo del tiempo muchos han ido por ese camino. Muchos en la Iglesia de Dios, miembros del ministerio, han tratado de usar el razonamiento humano, la "comprensión" humana, estudios y todas esas cosas, para formar sus propias ideas.

Pero esto no es una cuestión de comprensión humana y de estudios. Da igual quien sea, cuando Dios decide abrir la mente de una persona y darle la verdad, esa persona simplemente tiene la verdad. Ella ve la verdad. ¡Esto no es una cuestión de intelecto! Es una cuestión de la misericordia de Dios. Es increíble entender esto. Y debemos estar muy agradecidos por eso, porque usted no puede descubrir esas cosas por su cuenta. Muchos han tropezado, muchos se han confundido, porque pensaban que eran ricos y que podían usar el razonamiento humano, su intelecto, para conocer la verdad. ¡Eso es algo tan repulsivo! Es realmente enfermo que la mente humana pueda hacer eso. Y sin embargo, muchos de los que nos precedieron lo han hecho.

**Y el SEÑOR habló a Moisés y le dijo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayan entrado en la tierra que Yo les voy a dar...** ¿Y cuándo fue eso? Eso no es muy difícil, ¿verdad?

Lo que Dios estaba a punto de decirles es algo muy claro. Pero no fueron pocos, pero muchos los que perdieron eso. Ellos no fueron capaces de ver la simplicidad, lo claro que todo esto es en realidad.

**... y hayan cosechado su cosecha...** Y esto comenzó con el judaísmo. Ellos comenzaron a discutir sobre cuando era esa cosecha, debido a ciertas ideas y falsas creencias de ciertos rabinos, sumos sacerdotes, o como sea que ellos eran llamados entonces. Ellos empezaron a cambiar la ley de Dios. Especialmente después de la muerte del Mesías. Ellos comenzaron a tergiversar y distorsionar las cosas porque ellos no querían que nada encajara en el mensaje de Cristo. Ellos escucharon ese mensaje y se sentían amenazados por ese mensaje. Fue por eso que lo mataron, porque ellos se sentían amenazados por las cosas que él decía. Y como el pueblo lo escuchaba, él se convirtió en una amenaza para ellos y por eso ellos lo mataron. Esa fue su forma de arreglar el asunto. Mundo enfermo, enfermo. La mente enferma de los seres humanos.

**Cuando hayan entrado en la tierra que Yo les voy a dar y hayan cosechado su cosecha, traerán al sacerdote una gavilla de...** O como hemos dicho. **...los primeros frutos...** No voy a hablar de esto, pero todos estos rituales, las cosas que el judaísmo se inventó más tarde, el judaísmo, la manera como ellos eligieron estas cosas, todo esto comenzó a contaminar y a enturbiar lo que es verdadero y lo que debería ser muy obvio. ¡Y ese es un gran error que muchos en la Iglesia de Dios cometieron! ¡Evangelistas, que fueron buscar la verdad en el judaísmo!

Y yo seré sincero con ustedes: esto es algo que no me cabe en la cabeza. ¿Por qué buscar la verdad en una religión que Cristo condenó ya en su época? ¡Porque ellos no entendían la verdad! Ellos ya habían comenzado a tergiversar la verdad en aquel entonces. Ellos eran negligentes e insistían en continuar con sus propias tradiciones. Mismo después que Cristo les dijera: “¡Sus tradiciones se han vuelto más importantes que la ley, que la verdad!

Me da un poco de coraje cuando hablo sobre estas cosas, debido a lo que muchos han hecho. Porque es una absoluta estupidez, es ignorancia jugar con esas cosas en la Iglesia de Dios. Esto no es nada inteligente. Debemos comprender siempre cómo recibimos la verdad - como dijo Pablo - de donde recibimos la verdad, y cómo continuamos recibiendo la verdad, cómo Dios trabaja con nosotros, nos enseña, nos moldea y nos forma en la Iglesia. Cómo Él da la verdad a la Iglesia. Dios no habla a las personas en sueños, en medio de una zarza ardiente o de algún otro modo misterioso, como Él trabajó con personas en el pasado. ¡La Iglesia tiene una estructura organizada! La Iglesia tiene un propósito. Y ese propósito debe ser seguido por el pueblo de Dios. Especialmente por los miembros del ministerio. Porque eso no siempre ha sido así, si miramos nuestra historia. Esto no ha sido así en muchos aspectos. Debemos aprender de esas cosas, darnos cuenta de lo que los seres humanos pueden hacer, debemos comprender lo que somos. Nosotros confiamos en Dios, dependemos de Dios. Necesitamos Su espíritu todos los días de nuestra vida para poder permanecer en la verdad. De otra manera la perderemos. Nos volvemos más aguzados en esto y en el futuro podremos transmitir estas cosas a otros, de

una manera muy poderosa, porque vivimos en la época más asombrosa, en el pináculo de los 6.000 años de la historia humana.

**... y hayan cosechado su cosecha...** No debería haber discusión sobre eso, sobre lo que hicieron. Pero las personas lo discuten. Muchos ministros en la Iglesia de Dios no entienden de qué se está hablando aquí, porque ellos creen lo que los judíos enseñan sobre esto. ¡Qué cosa horrible! ¿Por qué no dejar que el espíritu de Dios nos enseñe? ¿Por qué no dejar que la Iglesia nos enseñe? Pero eso es otro tema.

**...traerán al sacerdote una gavilla de los primeros frutos,** del comienzo de la cosecha. Y eso era lo que hacían. Ellos cortaban un manojito de granos, una cierta cantidad de granos. Aquí no dice que ellos no podían empezar a cosechar hasta que esto tuviera lugar. Aquí solo dice que ellos tenían que hacer esto. “Tomen una gavilla de los primeros frutos de la cosecha y llévenla a los sacerdotes. Ellos la guardarán hasta un determinado día, para una determinada ocasión. Eso fue todo lo que Dios les dijo aquí.

**Este mecerá la gavilla delante del SEÑOR,** esto tiene que ver con el sumo sacerdote, **para que sea aceptada por ustedes.** Y entonces pensamos en todas las cosas que Cristo cumplió. Aunque yo siento que muchos en la Iglesia de Dios nunca han entendido esto. Nosotros entendemos que Cristo estuvo en la tumba tres días y tres noches, pero muchos se confundieron acerca de su sobre cuando Cristo fue resucitado. La Iglesia siempre supo, siempre ha entendido que Cristo no fue resucitado en las primeras horas de la mañana, cuando el sol estaba saliendo, como creen los seguidores del cristianismo tradicional. Él fue resucitado antes de eso. ¿Pero cuando? No fue en el primer día de la semana. Cristo fue resucitado en el Sabbat semanal. Los tres días y tres noches terminan al final del Sabbat semanal. Ellos lo colocaron en la tumba al final del día. Ellos tenían que ponerlo en la tumba antes que terminara el Pesaj. Y no es muy difícil saber cuando fue tres días después de esto.

Yo seré sincero con ustedes. En todo mi tiempo en la Iglesia de Dios Universal yo nunca he escuchado nada sobre eso. Porque no era el momento para ellos todavía, no era el momento de hablar de la simplicidad de eso. Dios reservó esas cosas para más adelante. Y todo con un propósito. Y gran parte de ese propósito era permitir que se produjera una apostasía. Porque las personas utilizan su intelecto y Dios les permite pensar: “Yo lo entiendo todo. Yo entiendo estas cosas”. Ellos entonces comenzaron a jugar con ciertas cosas, a cambiar ciertas cosas. Ellos comenzaron a confiar en su intelecto, en las cosas que ellos escuchaban de un cierto evangelista en el Colegio Ambassador. Ese individuo no estaba enseñando la verdad, pero se había alejado de lo que el Sr. Armstrong había enseñado. Lecciones. Lecciones. Lecciones que debemos prender una y otra vez. Cosas que deben estar profundamente arraigadas en nuestras mentes, para que nunca ocurra algo así en la nueva era. ¡Nunca! ¡Nunca!

**Este mecerá la gavilla delante del SEÑOR para que sea aceptada por ustedes.** Él fue aceptado por nosotros. Hemos hablado sobre eso muchas veces. Me encanta esa historia. Yo

nunca me canso de esta historia. Él les dijo: “¡No me toquen! Porque todavía no he subido a mi Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” Y un poco más tarde él dejó que ellos lo tocasen.

... para que sea aceptada por ustedes. El sacerdote lo mecerá el día siguiente del Sabbat. Esto era siempre en un domingo. La gavilla era mecida en un domingo. Ya hemos hablado sobre cuando Dios cumplió esto literalmente, cuando Cristo subió al Padre, en las primeras horas de la mañana. Ellos estaban yendo y viniendo a la tumba. Conocemos esa historia. Y entonces Cristo habló con ellos, directamente.

**Versículo 12 - El día que presenten la gavilla, ofrecerán un cordero sin defecto en holocausto al SEÑOR.** Todas esas cosas de las que estamos hablando ahora y de las que vamos a hablar en la siguiente serie de sermones tienen un simbolismo. Todas estas cosas tienen un significado. Todo lo que Dios nos dio en Levítico, todo lo que tiene que ver con el sacerdocio, todo lo que tiene que ver con el templo, todo esto tiene un significado increíble. Todo esto ha sido diseñado. Y primero vemos ese diseño a nivel físico. Y con el tiempo Dios comienza a enseñarnos el diseño de algo que es espiritual, el propósito espiritual de todo esto. Comenzamos a ver cosas que nos ayudan a comprender todo esto de una manera más profunda. Porque somos físicos. Y entonces la imagen se vuelve cada vez más nítida en nuestras mentes. Y es inspirador, es conmovedor y motivador ver lo que Dios ha hecho, cómo Dios ha planeado estas cosas, ver el propósito de Dios en Su revelación.

**El día que presenten la gavilla, ofrecerán un cordero sin defecto...** ¿Y qué significa esto de sin defecto? Siempre se trata de lo mismo cuando se habla de algo que es sin defecto. ...en **holocausto al SEÑOR.** Dios exige lo que es sin defecto. Dios requiere que lo que se le ofrece a Él sea sin defecto. También nosotros, cuando servimos a Dios, cuando le ofrecemos algo a Dios, debe ser con el propósito correcto, con la intención correcta. Nuestros motivos deben ser sinceros, verdaderos, no falsos, no por razones equivocadas, no para nosotros mismos, pero debemos hacerlo porque es lo correcto, porque es dar. Y los seres humanos tenemos problemas con esto.

Pero cuando se trata de Cristo, cuando se trata de algo que representa cosas acerca de Cristo, debemos recordar una y otra vez cómo podemos estar aquí, cómo podemos tener una relación con Dios. Debemos recordar siempre su vida, lo que él pasó por nosotros, por todos nosotros.

Y la verdad, la realidad, es que los hijos de Israel no pudieron ofrecer esa gavilla mecida a Dios hasta que ellos llegaron a la tierra prometida. Porque antes de esto ellos no tenían cosechas. ¡Durante los 40 años que ellos estuvieron en el desierto ellos nunca contaron cincuenta! Ellos nunca ofrecieron a Dios esa gavilla mecida. Ellos nunca cosecharon. Ellos nunca llevaron una gavilla de los primeros frutos para que el sumo sacerdote la meciera delante de Dios. Ellos nunca hicieron esto porque ellos aún no habían llegado a la tierra prometida. Mismo después de que Dios les dio la ley y Levítico 23, ellos nunca observaron la ofrenda de la gavilla mecida y nunca observaron el Día de Pentecostés. ¡Nunca! Hasta que Dios les dijo que era el momento para esto. ¿Y cuándo fue esto? Cuando ellos pudieron empezar a

contar cincuenta. Por eso Dios les dijo: “Cuando entren en la tierra que Yo les voy a dar y cosechen su cosecha, entonces ...” Fue entonces cuando todo esto comenzó.

Yo quedo maravillado de cómo Dios ha revelado las cosas. Nuestra tendencia es pensar que Abraham guardaba todos los Días Sagrados de Dios. Pero Abraham no sabía sobre los Días Sagrados de Dios. Él no sabía sobre el Día de Pentecostés. ¡Porque Dios no había revelado esto todavía! Pensamos que todos ellos sabían todas estas verdades. Pero no, ellos no las sabían. Y ellos fueron juzgados de acuerdo a lo que Dios les reveló en su época. La presente verdad. Y gran parte de esto tenía que ver con las relaciones, con cómo las personas pensaban sobre los demás. Con su relación hacia Dios, con cómo ellos honraban, reverenciaban y amaban a Dios y lo que Él les revelaba. Porque, la verdad es que ellos entonces no tenían mucho.

Noé no tenía mucho, pero él amaba a Dios y obedecía a Dios. Él hizo lo que Dios le dijo que hiciera. Abraham, diez generaciones después. Noé fue quien le enseñó sobre Dios. Hasta que cumplió Abraham los cincuenta años. Es increíble entender estas historias. Porque Noé vivió muchos años más después del diluvio. 350 años más. No lo sé al cierto. Lo tendría que mirar para decirlo con exactitud. ¡Increíble! Entonces Noé murió y Dios comenzó a trabajar con Abraham. Desde Noé hasta Abraham. ¡Increíble! Pero ellos fueron juzgados por la presente verdad, por lo que ellos sabían entonces.

El tiempo pasó y entonces llegó el momento cuando Dios sacó a los hijos de Israel de Egipto y comenzó a darles la verdad y la ley. La ley del Monte Sinaí. Y Dios comenzó a dar a ellos, a Moisés, las cosas sobre el sacerdocio levítico, sobre los levitas, sobre el templo y todas las cosas que Dios comenzó a darles mientras ellos estaban en el desierto. Y, sin embargo, durante todo ese tiempo ellos nunca pudieron ofrecer a Dios la ofrenda de la gavilla mecida. Durante todo ese tiempo ellos todavía no observaban el Día de Pentecostés, aunque Dios les había hablado sobre el Día de Pentecostés, un día sagrado que ellos debían observar. Hasta que llegó el momento para esto. “Cuando entren en la tierra que Yo les voy a dar tendréis que empezar a hacer esto”. ¡Impresionante!

¿Cree usted que esto no tiene un importante significado para Dios, lo que Él les estaba dando, lo que Él les estaba revelando? Para ellos esto fue algo a nivel físico. Para ellos la ley era algo a nivel físico. Ellos no entendían el espíritu de la ley. Y fue solo cuando Cristo vino que Dios comenzó a revelar el espíritu de la ley. Aunque algunos de ellos entendieron esto antes, porque ellos escribieron sobre ciertas cosas. Dios reveló muchas cosas a David, que un profeta de Dios, rey de Israel, para que él lo escribiera en los Salmos. Muchas de esas cosas son espirituales. Y Dios tiene que dar Su espíritu santo a una persona para que ella pueda entender lo que es espiritual. Dios ha dado a David cierto conocimiento. ¿Cuánto? No lo sabemos.

Y nuevamente, ellos no pudieron observar estas cosas hasta que entraron en la tierra prometida. Y cuando ellos llegaron a la tierra prometida, fue entonces que ellos hicieron el primer recuento para el Pentecostés. ¡Increíble! ¡Que hermoso es esto! El primer recuento

para el Pentecostés. Y es emocionante comprender que hay momentos en que Dios nos da más. Y cuando Él hace esto, ¡qué cosa más hermosa! Aquí Dios les estaba dando más. Esto fue el comienzo de algo emocionante para Dios. Y aunque ellos no entendían de qué se trataba todo esto, que la ofrenda de la gavilla mecida representaba a Cristo, Dios dio esto a ellos y esto fue algo emocionante para Dios. Ahora ellos podrían empezar a observar esto a nivel físico. Más tarde ellos comprenderían el espíritu de esto, la verdad sobre esto, el cumplimiento espiritual de esto, lo que Dios iba a hacer con Su propio Hijo, y también la importancia de Su Reino.

Desde el comienzo de los tiempos Dios siempre ha hablado a las personas sobre lo que va a pasar en el futuro, cuando el mundo será gobernado por Dios. Sobre el Mesías que vendría. Porque todos ellos creían, Dios les ha dado el conocimiento y la comprensión sobre el Mesías.

Ellos creyeron esas cosas. Eso es lo más importante sobre el primer de los dos panes. Ellos creían en lo que iba a suceder en el futuro, aunque ellos no lo entendían del todo. Ellos no entendían que Cristo primero iba a venir como el Pesaj de Dios, que él iba a morir y derramar su sangre sobre la tierra, que él se convertiría en nuestro Sumo Sacerdote y en la ofrenda de la Gavilla Mecida, para ser aceptado por Dios. Y que después de esto, en los siguientes 2.000 años, él iba a trabajar con la Iglesia, con el resto de los 144.000. Porque no son muchos los que fueron llamados en los primeros 4.000 años para ser parte de los 144.000.

Ha sido en los últimos 2.000 años, a través de ese proceso, que Dios ha llamado a la mayoría de los que serán parte de los 144.000, para hacer realidad esa creación de Dios. Dios ha podido hacer esto a través de la organización de la Iglesia. ¡Es impresionante para entender estas cosas! Y aunque Dios nos ha dado tanto, nuestra comprensión es todavía muy limitada. ¡Esto es inspirador!

Y esta fue la primera vez que el recuento para el Pentecostés tuvo lugar. Fue entonces cuando se comenzó a observar esto. Después del primer recuento, después de la primera ofrenda de la gavilla mecida, ellos observaron por primera vez el Día Sagrado de Pentecostés. Porque ellos no pudieron observar ese día hasta que ellos ofrecieron por primera vez la ofrenda de la gavilla mecida, para después poder contar para el Día de Pentecostés.

Podemos ver estos Días Sagrados y lo que ellos representan. Y aquí vemos cuando fue que ellos comenzaron a observar el Día de Pentecostés. Y más tarde, la Iglesia fue fundada en el Día de Pentecostés 31 d.C., un increíble Día de Pentecostés. Y entonces vemos las cosas que tienen lugar sobre las primicias, el significado de esas cosas, el comienzo de una nueva era, los 1.100 años. Todo esto tiene que ver con el Pentecostés, con los que reinarán en el Reino de Dios durante el Milenio.

Esto es muy inspirador, lo que representa este primer recuento para el Pentecostés, que muy pronto se cumplirá. Esperábamos que fuera ahora. Nuestro marcador era el pasado Día de Pentecostés. Yo tengo otro marcador. Yo puedo verlo. Yo oro y espero que sea entonces. Y si no es así, yo seguiré adelante, sea cual sea el marcador que Dios nos dé a partir de esto. Pero

esto es una carrera. Y una carrera es algo difícil. Ya casi al final de una carrera las cosas se ponen más difíciles. Las cosas no se ponen más fáciles. Las cosas se vuelven más difíciles en su mente y usted tiene que concentrarse, usted tiene que estar preparado, tiene que trabajar más duro para llegar al final. Es increíble, las cosas que podemos ver a nivel físico que nos preparan para lo que es espiritual.

Creo que podemos quedarnos aquí en Levítico 23. Quisiera leer esto otra vez. Para estar seguro. Yo he escrito algunas notas y quiero asegurarme de hablar de todo esto. **Levítico 23:9**. Ya hemos leído este pasaje y hemos hablado sobre el Día de Pentecostés en una serie de sermones a principios de este año. Pero ahora vamos a revisar esto nuevamente. Esta historia también se puede encontrar en otros pasajes de la Biblia, que también vamos a leer.

**Versículo 9 - Y el SEÑOR habló a Moisés y le dijo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayan entrado en la tierra que Yo les voy a dar... Esto no es tan difícil de entender. ... y hayan cosechado su cosecha, entonces... ¡Entonces! ...traerán al sacerdote una gavilla de los primeros frutos.** Esto significa del comienzo de sus cosechas.

Vayamos a Números 21. Aquí comenzamos a ver un proceso en el que Dios estaba trabajando en varias cosas, de las que podemos aprender, cosas que pueden inspirarnos. Vamos a leer un relato sobre algo que ha pasado ya hacia el final de la peregrinación de los hijos Israel en el desierto. Dios entonces llevó a los israelitas a la región del río Jordán. Dios les ha guiado por la región del Monte Sinaí, cerca de Petra, en ese lado del Jordán, por esos valles allí. Vamos a hablar sobre dónde están estas regiones en la actualidad. Me gusta mirar en los mapas y ver dónde están estas regiones. En algunas Biblias hay mapas que muestran donde estaban esas regiones. Si usted mira a esos mapas usted puede ver lo que Dios estaba haciendo y hacia dónde Dios los estaban guiando. Y cuando usted lee sobre esas cosas ellas comienzan a encajar en su lugar, empiezan a tener sentido para usted.

Como esta narración que vamos a leer aquí, sobre adónde ellos fueron, sobre esta región al este del Jordán que Dios les dio a los israelitas. Dios les ha dado tierras no estaban solamente al lado oeste pero también al lado este. Dios dividió esa tierra y la entregó a algunas de las tribus de Israel. Porque esa tierra también era parte de la tierra prometida. Pero la región a la que ellos se dirigían cuando cruzaban el Jordán era la mayor parte de la tierra prometida. Era la tierra que generalmente se consideraba como la tierra prometida. Pero Dios comenzó a darles tierras antes de que ellos cruzasen el Jordán. Esto también es parte de esa historia. Porque el significado y el momento de todo lo que ocurrió entonces es importante.

Ellos llegaron a esas tierras al este del Jordán, tierras que Dios les había prometido, que Dios les iba a dar como parte de su herencia. En el final del libro de Números hay importantes narraciones que hablan de esto. Ya hemos hablado un poco sobre esto en esa serie de sermones en el comienzo de este año, pero no en este contexto.



**Números 21:21.** Aquí los hijos de Israel habían comenzado a desplazarse hacia el norte, hacia las tierras que Dios les estaba dando. Y dice: **Israel envió mensajeros a Sejón, rey de los amorreos, diciendo: “Déjanos pasar por tu tierra.** Si usted mira en un mapa usted puede ver que ellos seguían hacia el norte. E Israel dijo a ese rey: “Déjanos pasar por tu tierra. No queremos guerra”. Y ahora veremos la respuesta de ese rey.

**Déjanos pasar por tu tierra. No nos desviaremos por los campos ni por las viñas...**

Imagínense esa gran cantidad de personas. Ellos eran muchos, y las personas de la región lo sabían. Todos sabían de dónde ellos venían. Todos sabían que ellos habían salido de Egipto 40 años antes. Todos conocían la historia, las cosas que habían ocurrido. Todos sabían lo que había pasado al Faraón, sabían lo que había pasado con el ejército de Egipto. Todos ellos sabían esas cosas. Ellos habían oído sobre los conflictos que ya habían tenido lugar cuando Israel todavía estaba en el desierto. Ellos habían oído sobre las batallas y las victorias que Dios había dado a los israelitas. Ellos sabían todas estas cosas. Las noticias corrían muy rápido por toda la región cuando estas cosas ocurrieron. ¡Ellos lo sabían! Los israelitas eran una gran multitud, eran millones de personas que se desplazaban de un lugar a otro.

¡El hecho de que ellos pudiesen hacer eso fue algo increíble! Se necesita mucho para esto. Se necesita mucho para abastecer a un ejército. Y ellos eran una gran cantidad de personas, muchos más que muchos ejércitos.

La semana pasada [en la televisión] ellos estaban hablando sobre el Día D. Sobre el apoyo que fue necesario para todas las tropas que fueron enviadas allí. Unos 150.000 o 200.000 hombres. O algo así. Si usted cuenta todos los que desembarcaron, las tropas de apoyo, y todos los que estaban allí para abastecerles entonces han sido muchos más hombres. Porque abastecer tantas personas es algo increíble. Y ellos tenían equipamientos modernos para hacer esto. Pero, ¿y los israelitas? ¿De dónde ellos sacaban todo lo que necesitaban? Antes que nada, ellos tenían maná. Las demás naciones no entendían esas cosas, no sabían como ellos se las apañaban. Pero tenían maná y también tenían sus propios libros de cocina. ¡Estoy bromeando! *101 maneras de preparar maná.* Ellos tenían todas esas cosas. Y por esto Israel dijo a ese rey que ellos no iban a despojar nada de ellos cuando pasasen por sus tierras. Porque ese rey pensaría: “Una multitud como esta, ellos nos van a despojar, van a quitarnos todo lo que tenemos.”

Fue por eso que Israel dijo a Sejón, rey de los amorreos: **“Déjanos pasar por tu tierra. No nos desviaremos por los campos ni por las viñas. Tampoco beberemos agua de los pozos. Iremos por el Camino Real hasta que hayamos pasado por tu territorio”.** Pero Sejón no dejó pasar a Israel por su territorio. Él no les creyó. Él no les iba a permitir pasar por su territorio.

**Antes juntó Sejón todo su pueblo, y salió contra Israel en el desierto: y vino á Jahaz, y peleó contra Israel. Pero Israel los hirió a filo de espada...** No fue nada inteligente de su parte hacer esto. Dios estaba con los hijos de Israel. Dios les dio la victoria. Israel había dado

a ese rey la oportunidad de hacer las cosas de otra manera, pero él no escuchó. Y ese fue el resultado.

Un poco más adelante en el versículo 31 - **Así Israel habitó en la tierra de los amorreos. Moisés envió gente para espiar a Jazer, y tomaron sus aldeas echando a los amorreos que estaban allí. Después se volvieron y subieron rumbo a Basán. Entonces Og, rey de Basán, salió al encuentro de ellos con todo su pueblo, para combatir en Edrei. Y el SEÑOR dijo a Moisés: “No le tengas miedo, porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón”. Así los mataron a él, a sus hijos y a toda su gente, hasta no dejarle ningún sobreviviente. Y tomaron posesión de su tierra. Esto es algo muy poderoso. “Y tomaron posesión de su tierra”. Dios les iba a dar esa tierra de todos modos. Ellos iban a lograr esto.**

Dios conoce los corazones y las mentes de las personas. Aunque Israel primero mostró generosidad, hizo ese gesto, Dios conocía los corazones y las mentes de esas personas, Dios sabía lo que ellos harían y cómo ellos responderían a los israelitas. El propósito de Dios en todas esas cosas es mostrar como son los corazones y las mentes de las personas, es mostrar cómo son las personas. Y la verdad es que las personas hacen exactamente lo que se espera que hagan. Si usted mira la naturaleza humana - en algunos casos - no es difícil saber qué harán las personas.

El siguiente capítulo, **Números 22:1 - Partieron los hijos de Israel y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, frente a Jericó.** Ahora ellos estaban al este del Jordán, cerca de Jericó. Ellos acamparon en esta región. Ellos habían conquistado estas regiones aquí, habían vencido a esos dos importantes reyes en esta región. Y aquí habla de lo que estaba ocurriendo. Dios los había llevado allí con el propósito de llevarlos a la principal región de la tierra prometida.

Vayamos a Deuteronomio 3. Después de estar 40 años en el desierto Dios les habla de ciertas cosas nuevamente. El nombre Deuteronomio significa “la segunda entrega de la ley”. Dios les da la ley nuevamente, para refrescarles la memoria. Dios repite esto a los israelitas, para recordarles las cosas que Dios les había dicho, antes de que ellos entrasen en la tierra prometida. Dios les habla del camino de vida que Él les había revelado. Dios les dice lo que Él esperaba de ellos, lo que Él deseaba de ellos, si ellos quisiesen tener una relación correcta con Él.

Dios aquí les recuerda lo que Él les había dado y todo por lo que ellos habían pasado para llegar adonde estaban ahora. Dios les recordó su historia. Dios les recordó esos 40 años y les habló lo que ellos tenían delante de ellos. Es por eso que a menudo hablamos sobre nuestra historia, porque es muy importante recordar las cosas que hemos experimentado, la apostasía, lo que pasó en el comienzo de la apostasía y las cosas que pasaron después. Porque esas son importantes lecciones que serán enseñadas durante todo el Milenio y en el período del Gran Trono Blanco. Estas lecciones son muy importantes. Todas las lecciones del Antiguo Testamento

y del Nuevo Testamento. Porque todo esto nos muestra, de una manera muy clara, lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Y entonces tenemos la Era de Filadelfia, la Era de Laodicea y ahora la Iglesia remanente de Dios. ¡Es increíble entender lo que Dios nos ha dado!

Vivimos en esos tiempos. ¡Cuán bendecidos somos porque podemos presenciar tales cosas! Estamos hablando de nuestra historia. Aunque ustedes no pasaron por esto, aunque muchos o la mayoría de ustedes no experimentaron esas cosas, ustedes deben aprender de historias como esta, de cosas que ocurrieron hace mucho tiempo, cosas que podemos leer en la Biblia que tuvieron lugar a lo largo del tiempo. Porque todo está vinculado. Esto se extiende y se junta. ¡Increíble!

**Deuteronomio 3:1.** Dios los llevó a este punto y ahora esto estaba justo delante de ellos. Dios les había dado la ley, como se menciona nuevamente en el versículo 1. Vamos a repasar esto. **Después nos volvimos y subimos rumbo a Basán. Entonces Og, rey de Basán, salió a nuestro encuentro con todo su pueblo para combatir en Edrei.** Algunas cosas se repiten, ya que esto se escribió como parte de la historia de lo que ocurrió entonces. Moisés aquí habla en el tiempo pasado porque esto fue escrito más tarde.

**Y el SEÑOR me dijo: “No le tengas miedo, porque en tu mano Yo he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón”.** Dios ya estaba empezando a hacer con que ellos conquistasen a grandes ejércitos. Ahora era cuando ellos comenzaron a avanzar hacia lo que Dios les había prometido, la victoria. Dios intervino para darles una gran victoria. Dios les estaba dando el mismo mensaje que Dios había dado a Moisés para que le diera a Josué: “Sé fuerte y valiente. Anímate. Sé fortalecido por lo que ves, por lo que Dios hace”. Mismo antes de cruzar el río Jordán. Esto fue el comienzo de estas cosas. Por eso Moisés les dice aquí: “Recuerden lo que Dios hizo por ustedes. Recuerden a estos reyes que cayeron delante de ustedes, recuerden cómo ellos fueron entregados en sus manos”. Esta es la historia que estamos leyendo aquí.

Es por eso que debemos recordar las cosas que Dios ha hecho, debemos recordar las cosas que hemos experimentado, que hemos vivido, las batallas por las que pasamos. Hemos tenido muchas batallas. Y ustedes tienen que recordar esas cosas. Ustedes tienen que reconocer esas cosas como lo que realmente son.

Hay ocasiones en las que no comprendemos lo que está sucediendo en un mundo espiritual. Ha habido enormes batallas en el mundo espiritual en este tiempo del fin. Y un día aprenderemos mucho más sobre esto. Ha habido batallas en el mundo espiritual debido a lo que ha sucedido en la Iglesia y alrededor de la Iglesia. Mismo después de la Apostasía, hemos tenido batalla tras batalla. Batallas bastante difíciles a veces. Porque somos una familia y nos acercamos los unos a los otros. Queremos ver a cada persona tener éxito y compartir con ellas. Me acuerdo de un himno que dice: “Caminamos lado a lado a la casa de Dios, disfrutando de los dulces consejos”. Y entonces esas mismas personas asestan una puñalada tras otra en la espalda de uno. Todos están deseando hundir sus puñales en la espalda de uno. Esa es su mentalidad. Y

esto está en contra de Dios. Porque esa es su actitud hacia Dios y hacia el camino de vida de Dios, hacia la verdad de Dios. Porque esas personas en realidad están en contra de Dios. Ellas no entienden esto espiritualmente, pero eso es lo que les sucede.

Nosotros pasamos por esas cosas y esto es bueno. Es por esas cosas que viene lo más importante de todo eso, las victorias. ¿Sabes cuáles son las victorias? *News Watch, El tiempo se está acabando, El tiempo se acabó, El profetizado tiempo del fin, 2008: el último testimonio de Dios*. Estas son las victorias. Todas las verdades que Dios nos ha dado a lo largo de este período de tiempo, estas son las cosas que nos dan el valor, la fuerza, la audacia, la confianza para entender lo que entendemos. Porque si nos aferramos a estas cosas, esto es nuestra fuerza, esto es nuestra vida. Y se necesita el espíritu de Dios para tener esas cosas, para retener estas cosas, para ver estas cosas. Es debido al espíritu de Dios. Y el hecho de que podamos tener estas cosas, el hecho de que podamos tener estas cosas en nuestras mentes, que podamos verlas, es algo increíble.

Dios nos da valor. Él nos da ánimos. Él nos ayuda y nos fortalece. Y en la Iglesia de Dios algunos ven esto, pero otros todavía no. Todavía hay algunos que no lo ven. Y esto va a continuar. Siempre habrá algunos pocos que no lo ven, hasta el final. Dios lo expondrá. Y no me gustaría estar en los zapatos de ninguna de esas personas. Porque esto concierne a Dios; y Dios se hará cargo de las cosas.

Él les dijo: **Y el SEÑOR me dijo: “No le tengas miedo, porque en tu mano he entregado a él, a todo su pueblo y su tierra. Tú harás con él como hiciste con Sejón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón”. También el SEÑOR nuestro Dios entregó en nuestra mano a Og, rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual matamos hasta no dejarle ningún sobreviviente. Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomáramos: sesenta ciudades, toda la tierra de Argob del reino de Og en Basán. ¡Increíble! Él les está recordando: “Miren estas cosas, recuerden estas cosas porque esto les dará fortaleza para poder ver lo que Dios ha hecho. Debido a lo que ustedes están siendo preparados para hacer.”** Esto era para lo que ellos estaban siendo preparados aquí en Deuteronomio. Esto era lo que les estaba siendo transmitido, lo que les fue dicho.

Y aquí Moisés les está hablando. Vamos a leer el **versículo 21 - En aquel tiempo le ordené a Josué...** Todo esto es importante para poder comprender las cosas que tuvieron lugar. Porque esto también es parte de la historia aquí,. Él dijo: **En aquel tiempo yo le ordené a Josué: “Con tus propios ojos has visto todo lo que vuestro SEÑOR y Dios ha hecho con esos dos reyes. Y lo mismo hará con todos los reinos por donde vas a pasar. Después que ellos hubiesen cruzado el Jordán. No les tengas miedo, que el SEÑOR tu Dios pelea por ti”**.

Y en esa historia aquí, y también en el comienzo del libro de Josué y en el final del libro de Deuteronomio y en otros pasajes de la Biblia, les es dicho: **“Sé fuerte y valiente”. ¡Siga adelante! Dios está contigo. Dios hará esto por ti. Dios te lo dará. Simplemente avanza”**. De eso se trata. Esto siempre ha sido así.

**Versículo 23 - En aquel tiempo supliqué al SEÑOR, diciendo: ‘Oh SEÑOR Dios, Tú has comenzado a mostrar a Tu siervo Tu grandeza y Tu mano poderosa. Porque, ¿quién sino Dios puede hacer Tus obras y Tus proezas? Esto es una pregunta aquí. Hemos hablado sobre esto antes. Esta es la traducción correcta. Esto es una alabanza a Dios. Moisés estaba engrandeciendo a Dios por las cosas que él podía ver.**

Y Moisés había visto muchas cosas. Moisés vio todo lo que Dios hizo cuando Él sacó a los hijos de Israel de Egipto. Él vio como ellos cruzaron el mar rojo. Él vio todas esas cosas en el Monte Sinaí. Él vio todas las cosas que sucedieron en el desierto. ¡Increíble! ¡Historias increíbles! Un palo con una serpiente envuelta alrededor, al que ellos tenían que mirar cuando fueran mordidos por las serpientes venenosas. Y unos 26.000 murieron a causa de esa plaga. Conocemos el resto de la historia. Y mismo que esto fue destruido más tarde, las personas todavía tienen esto como un símbolo de sanación. Los israelitas nunca se deshicieron de esto. Y en los días de hoy todavía podemos ver ese símbolo en las ambulancias. Yo he sido llevado al hospital unas cuantas veces en ambulancia.

**¿Por que quién sino Dios...** Moisés se sintió muy conmovido por esto y él oró a Dios, porque deseaba ciertas cosas de Dios. Él sabía que esto era solo el comienzo. Él sabía de lo que les esperaba en la tierra prometida.

**Versículo 25 - Te ruego que yo también cruce y vea aquella buena tierra que está al otro lado del Jordán...** Ese era su deseo. ...**aquella buena región montañosa y el Líbano.** Y en algunas versiones de la Biblia esto ha sido mal traducido, pero aquí dice: **Pero el SEÑOR se había indignado contra mí por causa de ustedes...** Esta no es la traducción correcta, en absoluto.

Ellos tradujeron mal esas cosas porque ellos no entienden a Dios, ellos no entienden las palabras usadas aquí y tampoco por qué esas palabras son usadas. Ellos tienen sus propias ideas y piensan que Moisés había hecho algo que ha desagradado a Dios. Y aquí dice: **...y no me escuchó.** Y esto tampoco es lo que está siendo dicho. **El SEÑOR me dijo: ¡Basta! No me hables más de este asunto.** Y aquí nuevamente, esa no es la traducción correcta.

Esta es la traducción correcta: **Pero el SEÑOR no quiso oírme hablar de seguir adelante, porque Él tenía otros planes.** Esto es lo que dice el texto original en hebraico. ¡Dios tenía otros planes! Dios estaba haciendo mucho más de lo que Moisés podía ver entonces. ¡Dios tenía un propósito para Josué! ¡Algo que tiene que ver con el nombre Josué! Algo que iba a tener lugar en el futuro. Esto no tenía nada que ver con Moisés, pero con el plan de Dios. Y Dios iba a cumplir esto a Su manera.

Y esto es todo lo que es dicho aquí. En otras palabras: “Moisés, no vas a cruzar el Jordán. No vas a seguir adelante. Aquí es donde el camino termina para ti”. Eso fue lo que Dios le dijo entonces. Aunque el deseo de Moisés era seguir adelante.

Como algunos de nosotros ahora, que desean ver el final de esta era, desean ver todo lo que va a ocurrir. Y algunos ya no tienen buena salud. Y por un lado yo les admiro mucho, pero por otro lado lo que va a pasar no es nada bueno. Y la realidad es que Dios tiene poder para resucitar a las personas. A veces es mucho mejor dormir y ser resucitado al final. ¡Qué cosa más increíble! Quizá ustedes no piensen de esa manera, pero yo sí. Lo que sea que yo tenga que ver, yo lo veré. Y si no lo veo, que así sea. Sea cual sea el caso, estén agradecidos a Dios porque Dios sabe qué es lo mejor para nosotros. Dios sabe cómo hacer las cosas y cómo trabajar con nosotros. Pero es muy normal desear esto. Esto es algo que muchos han deseado. Daniel quería saber más sobre el significado de ciertas cosas. Esto siempre ha sido así. Siempre queremos ver y saber más. Queremos experimentar más. Lo cual está bien, hasta cierto punto. Siempre y cuando esto sea la voluntad de Dios, del propósito de Dios. Y Moisés entendió eso.

Esto fue lo que Dios dijo a Moisés que hiciera. Dios aquí reveló a Moisés que Su plan continuaría con Josué. Eso es lo que Dios estaba revelando a Moisés entonces.

**Versículo 27 - Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos hacia el oeste, el norte...** Y en algunos mapas usted puede ver un poco más y puede entender por qué Dios le dijo estas cosas. Y aunque no se pueda ver lo vasta que era esa región, de esta historia aquí podemos entenderlo.

**... y alza tus ojos hacia el oeste, el norte, el sur y el este, y mírala con tus ojos; porque tú no cruzarás este Jordán. Pero comisiona a Josué; fortalécelo e infúndele valor...** ¿Y como Moisés hizo eso? A través de estas historias, a través de esto que estamos leyendo aquí, a través de lo que Moisés le dijo. **...porque él cruzará al frente de este pueblo y los hará tomar posesión de la tierra que tú verás'**. Esta es una bonita historia. Porque Josué ha llevado a los hijos de Israel a la tierra prometida, algo físico. Pero esto representa a algo que es mucho más significativo en lo que se refiere a las promesas de Dios. Porque las promesas que Dios ha dado a Abraham, a Isaac y a Jacob van mucho más allá de lo que sucedió en aquel entonces. Esas promesas tienen que ver con lo que ahora está justo delante de nosotros. Esas promesas tienen que ver con el Reino de Dios, con el gobierno del Reino de Dios, con el Mesías. Con el Reino de Dios que vendrá a esa tierra y gobernará en esta tierra por 1.100 años. Y es impresionante entender estas cosas.

Todo gira alrededor de Josué. Josué es la piedra angular, la piedra principal sobre la que todo lo demás está siendo construido. Y los 144.000 que vendrán con él, que van a servirle para lograr algo increíble durante ese corto período de tiempo. Porque en el plan de Dios ese es un período de tiempo bastante corto. Aunque no solemos pensar de esa manera. Para nosotros parece mucho tiempo. Setenta años, un largo tiempo. Pero no es tan largo. 1.000 años parece mucho tiempo. Pero no para Dios. Y esto es algo que nosotros no podemos comprender. Millones, miles de millones de años. El tiempo no existe para Dios. Yo no puedo comprender eso. Nadie puede comprenderlo.

Y nuevamente, todo esto aquí tiene que ver con el Pesaj. Eso debería ser obvio cuando leemos lo que está escrito en Levítico: “Cuando entren en la tierra y cosechen su cosecha”. Ese es el momento exacto. Ellos llegaron a la tierra prometida en esta temporada del año. Debería ser muy fácil de entender esto. Mismo a nivel físico, con solo pensar un poco. No hace falta pensar mucho. Pero, lamentablemente, esto no es tan fácil de ver. Esto muestra que para poder juntar las piezas y ver las cosas claramente es necesario tener el espíritu de Dios. Es necesario la ayuda de Dios. Pensamos que entendemos todo por nosotros mismos, pensamos que comprendemos las cosas por nuestro propio intelecto. Pero esto no es así. Y este es un error que usted puede cometer. Yo he visto a cientos, a miles de personas cometer ese mismo error.

Aquí ellos se estaban preparando para la temporada del Pesaj. Fue entonces cuando los israelitas iban a cruzar el Jordán hasta la tierra prometida. Hasta la parte más grande de ella. Aquí es donde Dios revela más sobre cómo contar para el Pentecostés.

Y esto es algo impresionante en toda esta historia. Y fue solo después de la Apostasía que Dios reveló que lo que ocurrió aquí nos muestra cómo contar. En realidad, esto nos revela cómo contar. Antes de eso lo hacíamos con la ayuda de Dios, pero sin comprenderlo del todo. Y es increíble experimentar esas cosas también. Esas ocasiones cuando Dios nos bendice con cierta comprensión de las cosas y entonces nosotros las vemos.

Yo quedé maravillado cuando Dios comenzó a revelar sobre lo que significa que Cristo viene en la carne. Muchos pensaron que se trataba de algo que iba a pasar en el futuro, debido a la manera como esto ha sido traducido. Una vez yo estaba viajando con un ministro de la Iglesia. Íbamos en coche de Colorado Springs a Denver, para la reunión del Sabbat. Y estábamos hablando sobre esto, que en realidad sabemos que se trata del hecho de que Cristo vino en la carne. Y los protestantes creen esto. Debido a lo que ellos saben sobre Cristo. O lo que ellos piensan saber.

Pero no se trata de esto. Se trata de que Cristo viva en nosotros. Nosotros ahora entendemos esas cosas, porque Dios lo ha revelado a la Iglesia. Pero solo mucho después Dios nos ha dado el entendimiento de lo que significa esa frase en el idioma griego. Dios entonces nos reveló lo que esto realmente significa. Y quizá esto no sea tan emocionante para ustedes, pero sí lo es para mí, porque yo he experimentado esas cosas.

Y esto es lo mismo aquí. El Día de Pentecostés. Hemos hecho algunas cosas bien, pero solo porque Dios nos ha dado Su ayuda y Su misericordia. No lo hemos hecho bien porque comprendíamos del todo lo que es dicho aquí. Esta es la historia. Esta es la prueba. Esto elimina toda duda. Esto pone fin a toda discusión estúpida sobre esto.

Voy a contarles algo sobre esto. Recuerdo una vez que he ido a visitar una congregación de la Iglesia, un grupo de personas que estuvieron con nosotros durante un tiempo, pero que no

tardaron mucho en marcharse como los demás el Toledo. Esa fue una de las puñaladas por la espalda. ¿Cómo es esa expresión sobre los ratones y el gato? “Cuando el gato se va los ratones bailan sobre la mesa”. Es sorprendente lo que puede suceder cuando uno no está cerca, lo que sucede entre bambalinas, como las personas preparan una rebelión. Ellos querían apoderarse de la Iglesia. Porque eso es lo que ocurrió. Ellos querían quedarse con todo. Ellos querían quedarse con el nombre de la Iglesia. Ellos querían quedarse con el nombre de la revista News Watch. Y uno piensa: “Muy bien. Pero, ¿quién escribió los artículos?”

Bueno, habíamos visitado esa congregación (en la que había quedado unas 100 personas) íbamos por la carretera y yo tenía en mis manos un documento sobre el Día de Pentecostés y sobre cómo contar hasta el Pentecostés. Después de la Apostasía, mis oídos estaban muy atentos a lo otros decían. Miembros del ministerio quizá, que estaban empezando a ver ciertas cosas, que no estaban buscando construir puentes pero que tenían la verdad. Personas con las que quizá podíamos juntarnos. Ese era nuestro gran deseo. Daba igual si esas personas estaban en Minneapolis, Phoenix, St. Louis, o en cualquier parte del país, si todos pudiéramos tener la misma mente y estar juntos, esto sería genial. Pero Dios tenía otros planes.

Yo entonces estaba leyendo ese documento, y algunas cosas que escritas allí me han molestado tanto que yo empecé a golpear el salpicadero del coche con el documento. Y la persona que conducía (un ministro que ya no es parte de la Iglesia) ... Nos hemos reído de esto después. Yo estaba tan molesto con las cosas repulsivas que ellos habían escrito sobre el Día de Pentecostés. Cosas que ellos habían tergiversado, con base en el razonamiento humano. Dios entonces me dejó claro: “Debes abordar esto”. Y cuando yo comencé a abordar esas cosas, Dios comenzó a revelar ciertas cosas que no podíamos ver antes. Y eso ha sido lo mismo con ciertas cosas sobre el Pesaj. Dios hizo lo mismo con el Día de Pentecostés, con cosas como ir al cielo, y todo lo demás. Esta es la historia, las cosas con los que Dios nos ha bendecido debido a esas batallas.

Y aquí en esta historia podemos leer lo que estaba ocurriendo a nivel físico, lo que fue mostrado entonces. Vamos a volver a la historia. Pero nuevamente, es increíble entender lo que Dios nos da en nuestra mente, cómo podemos ver las cosas, la fuerza y el valor que Dios da, la manera como Dios hace esto.

**Deuteronomio 4:1 - Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos...** Moisés debía infundir valor y fortalecer a Josué. Ahora estamos en el capítulo 4. **Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo les enseño...** Lo siento, pero estas historias a veces me conmueven. Es bueno que las leamos. Porque yo he pasado por ciertas cosas y yo quedo maravillado con lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, con cómo Dios nos ha guiado desde la Apostasía hasta donde estamos ahora. Y todo esto es increíblemente significativo, increíblemente inspirador en esta época del año, con todo lo que está pasando ahora, lo que ahora está justo delante de nosotros. Es increíble, increíbles los tiempos en que vivimos.



Ahora pues, oh Israel, escucha las leyes y decretos que yo les enseñé que hagan, a fin de que vivan y entren a tomar posesión de la tierra que les da el SEÑOR, Dios de sus padres. Aquí están ellos, camino al Jordán. Moisés iba pasar el bastón de mando a Josué. Y Josué los llevaría a la tierra prometida. Y esto representa a Cristo y a dónde estamos ahora. Cristo se está preparando para llevarnos a una tierra prometida que no es física, pero que es mucho más importante y que pronto vendrá.

**No añadan a las palabras que yo les mando, ni quiten de ellas, sino que guarden...** Esta es una palabra muy bonita aquí. Cuando Dios nos da la verdad, cuando Dios nos ayuda a entender ciertas cosas de una manera clara y podemos construir sobre esto, podemos ver una imagen más nítida del plan y el propósito de Dios, cómo Dios obra, entonces tenemos que guardar esas cosas y no jugar con ellas. Debemos recibir esto, sea cual sea la verdad que Dios nos dé, que Dios nos muestre. Aquí dice que debemos guardar. Esa palabra significa mantener, preservar, sostener en el sentido de brindar apoyo a algo, fortalecer algo. Y eso es lo que hacemos.

Podemos mirar a diferentes cosas en la vida y darnos cuenta de lo que Dios nos ha dado. Ya sea a nivel físico o a nivel espiritual, debemos custodiar esto, preservar esto, debemos cuidar de las cosas que Dios nos ha dado.

Continuando: **...sino que guarden los mandamientos del SEÑOR...** Guarden las verdades, los caminos de Dios. La palabra aquí usada denota que esto significa más que solo los 10 mandamientos. Y muy específicamente aquí, esto tiene que ver con lo que Dios iba a recordarles, que todo esto tiene que ver con nuestras relaciones. Porque para ellos esto era a nivel físico. Para nosotros esto va más allá. Pero nuevamente, aquí les es dicho: **...que yo les mando. Sus ojos han visto lo que el SEÑOR hizo con respecto al Baal de Peor, cómo su Dios destruyó de en medio de ustedes a todo hombre que fue tras el Baal de Peor. Pero ustedes, que se allegaron...** Y esta palabra significa aferrarse fuertemente. **...que se allegaron al SEÑOR su Dios, todos están vivos hoy.**

Y el punto es que mismo en aquel entonces no todos hicieron esto. Pero a los que sí hicieron esto, Él dice: “Usted sigue aquí”. Esto me hace pensar en todas las cosas por las que pasamos, las cosas que debemos hacer para poder aferrarnos a lo que Dios nos da, para mantener esto, para preservar esto, para trabajar con esto.

**Versículo 5 - Miren, yo les he enseñado leyes y decretos, como el SEÑOR mi Dios me mandó...** O, mejor dicho, **me ordenó.** Esto es lo que significa esta palabra. **...para que hagan así en medio de la tierra a la cual entrarán para tomar posesión de ella. Guárdenlos...** Y aquí tenemos esta palabra nuevamente. Mantener, preservar en su estado original. Esto es lo que significa esta palabra. “Sostener”. **...y pónganlos por obra...** Cuando se trata del camino de vida de Dios, nosotros vivimos de acuerdo con esto, debemos vivir de acuerdo con esto, lo ponemos en práctica. De esto se trata la fe, ante todo. Dios nos da la capacidad de creer y de ver ciertas cosas, y entonces debemos vivir de acuerdo a esto.

...**porque esto es su sabiduría...** Sabiduría, el Verbo, las cosas que leemos en los Proverbios y que tienen que ver con la mente, con el ser, con el pensamiento revelador de Dios. **Porque esto es su sabiduría...** Lo que Dios nos da. Esto debería tener más significado para nosotros en la Iglesia. ... **y entendimiento ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: ‘¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!’**. Bueno, esto es lo que va a pasar más adelante. Esto es para la Iglesia. Esto es para el pueblo de Dios. Porque las personas no van a decir estas cosas hasta que ellas mismas lo vean, hasta que ellas comprendan lo que Dios hizo.

Es por eso que he dicho muchas veces que ahora en la Iglesia de Dios algunos han sido llamados para formar parte de los 144.000, para formar parte del Reino de Dios cuando Cristo regrese, pero la mayoría ha sido llamada para seguir viviendo en una nueva era. Y es difícil para ustedes comprender lo que les espera - ustedes no lo pueden comprender en realidad - debido a cómo Dios ha trabajado con ustedes, les ha bendecido y les ha dado todo lo que ustedes tienen ahora, en el final de esta era, para que más adelante ustedes puedan compartir esto con los demás. Ustedes todavía no comprenden lo importante, lo significativo y lo inspirador que será cuando ustedes comiencen a experimentar esas cosas. ¿Vivir en una nueva era, en nuevos tiempos? ¡Cuán emocionante es eso!

Las personas dirán: **¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!** Ellos quedarán maravillados cuando sepan de donde viene esto. Que esto viene de Dios. Todo viene de Dios.

**Versículo 7 - Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga a Dios tan cerca de ella...** Esto es lo que ellos dirán cuando puedan ver, cuando puedan comprender todo esto. ¿Se imaginan ustedes lo que pasará cuando las personas se enteren de que han sido engañadas durante toda su vida? Las personas se enterarán de muchas cosas, de las mentiras sobre la trinidad, por ejemplo, de todas esas fábulas y cuentos sobre la navidad, con ese hombre gordo en un traje rojo y “¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! ”(¡Por favor!). Las personas verán lo estúpidas que son estas cosas. Ellas se darán cuenta de todo esto y agradecerán a Dios porque ellas finalmente serán libres, tendrán libertad, la verdadera libertad, finalmente, serán libres de todo ese engaño. Cuando ellas vean esto ellas van a glorificar a Dios. Ellas también verán lo que Dios ha hecho con ustedes, en la vida de ustedes. Ellas verán lo que Dios ha hecho en los últimos 6.000 años en la vida de aquellos que estarán reinando entonces. Ellas entonces quedarán asombradas y se llenarán de temor y respeto, de una manera que es difícil de comprender ahora.

**Miren, yo les he enseñado leyes y decretos, como el SEÑOR mi Dios me mandó, para que hagan así en medio de la tierra a la cual entrarán para tomar posesión de ella. guárdenlos...** Pónganlos por obra, etc.

Y las personas dirán lo que está escrito en el final del **versículo 6: ¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!** No. Esto viene de Dios. Eso es debido a lo que Dios

les ha dado. Esto es debido a lo que Dios ha moldeado y transformado en ellos. Lo que Dios ha creado en ellos, mejor dicho.

**Versículo 7 - Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga a Dios tan cerca de ella, así como lo está el SEÑOR nuestro Dios cada vez que lo invocamos? ¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley que yo pongo hoy delante de ustedes?** Nosotros vemos estas cosas, pero otros no las pueden ver. Porque para ver esas cosas una persona necesita tener el espíritu de Dios. Hemos hablado sobre esto, sobre lo que es la justicia. Y nosotros quedamos maravillados con Dios. Lo único en lo que usted puede confiar, lo único que usted puede saber con toda seguridad es que Dios tiene razón y que todos Sus caminos son rectos. Todos Sus caminos son justos. ¡Qué impresionante es saber esto!

**Solamente guárdate...** Y esta expresión significa: “Ten cuidado.” Tenga cuidado de cómo usted hace las cosas, debido a lo que Dios le ha dado. Solo nosotros somos responsables de lo que hacemos y de cómo lo hacemos. **...y guarda diligentemente...** Nuevamente aquí: **...guarda diligentemente tu vida...** Lo que Dios le ha dado, algo precioso, algo tan impresionante y muy poderoso.

**... no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto...** Y muchos lo han olvidado. Muchos lo han olvidado. Para ellos todo esto era físico. Para nosotros, vemos claramente que esto es espiritual. **...ni que se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida.** Y como ya les he contado, esto fue lo que pasó a tantos que hemos conocido, que antes caminaban lado a lado con nosotros a la casa de Dios. Qué cosa horrible es que la verdad se aparte del corazón de una persona, de lo más profundo de su ser, de lo que motiva a una persona a amar a Dios, a amar Sus caminos, a amar la verdad, a sentirse inspirado y motivado por la verdad. Qué cosa tan horrible es que una persona pueda perder todo esto. Usted entonces se desvía del camino y se pierde. ¡Qué horrible estado! Porque el estado final resulta ser peor que el primero, si lo entendemos. Es realmente muy malo.

Lo que es realmente malo es cuando Dios abre la mente de una persona, llama a esa persona y la atrae a la Iglesia de Dios... Y esa persona quizá haya experimentado cosas en la Era de Filadelfia, pero especialmente en la Era de Laodicea, ha pasado por la Apostasía y después Dios ha despertado a esa persona, esa persona es una de las decenas de miles de personas que fueron despertadas a la verdad... Porque esto es como ser llamado por Dios nuevamente, es muy parecido a cuando Dios llama a una persona. Usted no puede ser despertado si Dios no le atrae a la verdad nuevamente. Porque no es porque seamos justos que Dios no ha permitido ser parte de un grupo que siguió adelante. ¿Y que después de tener esa oportunidad una persona lo deje todo? Esto es algo muy malo, es algo horrible. Pero tenemos ejemplos de esto. Estas cosas son un testimonio, para que las personas lo recuerden en el futuro.

Porque el hecho de que usted pueda seguir viviendo en el Milenio no significa que usted ya ha logrado lo que tiene que lograr. Porque no todos los que van a vivir en el Milenio o en el Gran Trono Blanco van a elegir a Dios. Y a veces esto es algo difícil de entender. Antes en la Iglesia

pensábamos que todos se salvarán en el Gran Trono Blanco, que todos en el Milenio se salvarán. Pero esto no es realista. ¡Esto es un montón de tonterías! La naturaleza humana, los seres humanos siempre serán como son. Y todos, independientemente de la época que vivan durante esos 7.000 años, serán juzgados en consecuencia. O en los últimos 100 años, si Dios les da otra oportunidad.

No todos quieren el camino de Dios. Es por eso que una persona tiene que vivir en un cuerpo humano para ser probado, sea cual sea la época en que viva. Mismo si es en el Milenio. Y los que tendrán una oportunidad en el Gran Trono Blanco, eso no es ninguna garantía: “¡Lo has logrado! ¡Eres parte del Reino de Dios! ¡Serás resucitado cuando terminen los 100 años!” ¡Tonterías! Ellos tendrán que hacer lo que todos tienen que hacer, como todos los demás han hecho. Todos tendrán que elegir, que decidir luchar contra su egoísmo, contra la naturaleza humana. Porque para entonces la naturaleza humana no habrá desaparecido todavía.

Todo lo contrario, usted será resucitado en un nuevo cuerpo, en un cuerpo más sano que el que usted tenía antes. Pero entonces la tentación, en muchos casos, es ser peor de lo que usted era antes, si usted no tiene cuidado. Eso es lo que les será dicho. Se les recordará esas cosas. Porque usted tendrá el potencial de hacer lo que muchos otros que han sido llamados han hecho antes. La decisión es de usted. “Hoy pongo delante de ti la vida y la muerte: elige la vida”. ¡Que maravilloso Dios servimos! Y el hecho de que ellos hayan vivido en una determinada época no significa que todos puedan convertirse en parte de ELOHIM. Todos tenemos que pasar por pruebas y dificultades.

Y usted quizá piense: “¿Qué pruebas y dificultades podrá haber en el Gran Trono Blanco? Cuando hay tantas riquezas, cuando hay tanta prosperidad, cuando hay tanta abundancia, la lección de la Era de Laodicea debería estar siempre en la mente de las personas. Eso es lo que les será enseñado entonces. Es por eso que esas lecciones están ahí. Lo que sucedió durante un despertar, durante la época de la Iglesia remanente, antes de que Cristo regrese, esas lecciones serán las lecciones más importantes que jamás se enseñarán a los seres humanos. Porque esto es el pináculo. Eso es lo que los lleva a todos a ese punto. Al igual que toda la revelación de la verdad de Dios a lo largo del tiempo. De repente llegamos a un punto en el que entendemos: “Ah, el Día de Pentecostés. Usted no puede observar esto todavía. Usted tiene que esperar otros 40 años.” El Pentecostés, la ofrenda de la gavilla mecida. Y entonces, en los tiempos de Cristo, poder entender más. Y luego finalmente, ahora que estamos llegando al punto más alto del final de la presente era, todo lo que Dios ha revelado a lo largo del tiempo toma forma, cada vez más.

**... ni que se aparten de tu corazón durante todos los días de tu vida.** Y, como ya he dicho, ¡qué cosa horrible! **Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.** Enséñeles. Comience desde una edad muy temprana. Ellos no aprenden esto por ósmosis. Ellos no aprenden esto ocupando una silla. Esto no sucede de esta manera. Los padres tienen que estar involucrados. Los padres tienen que enseñar. Los padres tienen que tener sabiduría para comenzar a leer

historias a sus hijos, antes de que ellos mismos puedan leer. No fábulas y cuentos. Usted no debería leer esas cosas a sus hijos a la hora de acostarles. Y quizá usted piense: “Algunas de las historias de la Biblia son un poco violentas”. No se preocupe porque a sus hijos esas historias les encantarán. “Ellos van a tener pesadillas”. No. Ellos aprenderán. Dios los bendecirá. Les encantarán esas historias. Ellos aprenderán a amar las Escrituras. Los niños pequeños pueden comenzar a ser moldeados y formados a una edad muy temprana. Dios da esa responsabilidad a los padres. Algunos lo hacen hecho bastante bien, pero otros han fallado miserablemente. Es por eso que Dios dice estas cosas: “Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos siempre que tengas la oportunidad”.

Josué 1. Así que, aquí están ellos. Todas estas cosas sobre el primer recuento para el Pentecostés y sobre cómo ocurrió todo esto, es un bello cuadro la manera cómo Dios revela esto en la Biblia. De verdad.

**Josué 1:1 - Después de la muerte de Moisés, siervo del SEÑOR, el SEÑOR le dijo a Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés: “Mi siervo Moisés ha muerto. Por eso tú y todo este pueblo deberéis prepararos para cruzar el río Jordán... En otras palabras, ellos debían seguir adelante, debían avanzar. ...y entrar a la tierra que os daré a vosotros los israelitas. Tal como le prometí a Moisés, Yo os entregaré a vosotros todo lugar que toquen vuestros pies.**

Y si ustedes lo recuerdan a principios de ese año hemos hablado de las tierras que ellos comenzaron a conquistar. Hemos hablado de las batallas que ellos lucharon. En un período de tiempo muy corto, en algunas semanas, algunos meses, ellos lucharon una batalla tras otra, conquistaron una ciudad tras otra. Dios les dio la victoria en toda aquella región. Ellos llegaban a una determinada región, la conquistaban y seguían adelante, a conquistar otra región. Ellos simplemente conquistaron todos los lugares que tocaron la planta de sus pies, todo lo que Dios les había dado. Todos los pueblos que lucharon contra ellos. Excepto una vez, si ustedes recuerdan la historia de unos que vinieron a ellos y dijeron que eran de un país muy lejano. Hemos leído esas historias. Y esta es una de las historias aquí, de las que estamos hablando, de lo que ocurrió. Ellos ahora se están preparando. Y esta historia de Josué aquí fue poco antes del Día de Pentecostés.

Y dice: **Tal como le prometí a Moisés, Yo os entregaré a vosotros todo lugar que toquen vuestros pies. Vuestro territorio se extenderá desde el desierto hasta el Líbano, y desde el gran río Éufrates, territorio de los hititas, hasta el mar Mediterráneo, que se encuentra al oeste.** Es decir, de las costas del Mediterráneo, las regiones del norte hasta el sur. Él les dijo que cruzasen el río Jordán. “Todo esto es vuestro. Esto es lo que Yo os estoy dando”.

Finalmente, después de 40 años en el desierto, después de 40 años comiendo maná. ¿Se imaginan ustedes crecer conociendo solamente esto? Muchos nacieron durante esos 40 años, y todo lo que ellos conocían era el maná. Ellos aprendieron muy rápido que tenían que recoger el maná exactamente como Dios les había ordenado, que no tenía caso ir a recogerlo en el Sabbat, porque ellos sabían lo que pasaba entonces. Ellos aprendieron a hacer las cosas de la

manera que Dios les había dicho que hiciesen. Esto se convirtió en una rutina para ellos. Esto era lo normal para ellos. Para los más mayores, esto no era lo normal. Y yo puedo entender por qué ellos murmuraban y se quejaban a veces. Ellos se cansaron de ciertas cosas y querían cosechar, querían trabajar sus tierras. Cuando los que fueron a espiar la tierra volvieron con racimos de uvas tan grandes, ellos querían ver lo que había en la tierra, lo que crecía allí.

Porque la región por la que Dios los guió no era nada bella. Si usted alguna vez ha visto esa parte del mundo, esta región no es muy bonita. No hay cultivos allí. Fue por eso que Dios les dio maná. Ellos no podían plantar y esperar a que lloviera. Dios tuvo que darles agua. Esa región está justo al otro lado del desierto del Néguev. Y es una tierra yerma, estéril, infecunda. ¿Han visto ustedes alguna vez fotos de la ciudad de Petra, de esa región del mundo? Nada crece allí. Ahora quizá, porque ellos tienen sistemas de riego y otras cosas que ellos no tenían en aquel entonces.

Usted tiene que pensar en dónde ellos estaban y las cosas por las que ellos estaban pasando. Y en adónde ellos iban. Este fue un momento emocionante para ellos. Ver un río desbordando en esa época del año. “¡Agua!”

Esta es la historia aquí. Dios les dijo que toda esta región hasta la del Mediterráneo, todo era de ellos.

**Versículo 5- Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti.** ¡Que bonito es esto! Porque Dios dice lo mismo a nosotros. Y esto no significa que las cosas serían fáciles. Ellos tenían que luchar. Ellos tenían que ir a la guerra. Ellos tenían que enfrentarse a ejércitos. Ellos tenían que hacer estas cosas. Y nosotros también tenemos que luchar. Esto no está destinado a ser fácil. Esto está destinado a ser muy difícil. Dios lo ha diseñado de esta manera, porque así es como estamos siendo moldeados y formados. Es a través de las pruebas y dificultades por las que pasamos que podemos ver lo que Dios hace en nuestras vidas, lo que Dios hace a nuestro alrededor. Y sí, usted puede pasar por cosas horribles en la vida, pero usted aprende a valorar lo que Dios le ha dado, usted aprende a valorar las cosas que son verdaderamente valiosas. Usted entiende esas cosas y desea esas cosas, usted se aferra a esas cosas con todas sus fuerzas.

**Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti.** Ellos no podrán vencerle. Dios está trabajando con usted para bendecirle. Dios está haciendo con que usted se mantenga firme. Esto es algo espiritual. Esto no significa que las cosas vayan a ser fáciles en esta vida física. Personas vendrán de todas las direcciones en contra de usted. Ellas le apuñalarán por la espalda, como les he dicho. Y esto duele mucho cuando se trata de personas con las que usted ha caminado lado a lado a la casa de Dios, compartiendo los dulces consejos. No es nada agradable pasar por esas cosas en la vida. Pero esas cosas nos hacen más fuerte. Nos hacen más agradecidos. Usted aprende a sentir compasión hacia otras personas, usted entiende las cosas por las que ellas pasan, usted entiende que ellas están en el cautiverio por errores tontos que han cometido.

Usted espera ansiosamente a que llegue el momento cuando esas personas puedan ver lo que han hecho, puedan reconocer lo que han hecho para que puedan arrepentirse. ¡Qué gran bendición es el don del arrepentimiento! Nosotros tenemos ese regalo. Otros no lo tienen. Otros que están dispersos no tienen esto. Dios no les ha llevado a ese punto todavía. Cuando ellos sean llevados al arrepentimiento, esto será algo maravilloso. Porque Dios tiene que llevarlos a ese punto. Al igual que Dios tiene que llevar a este mundo a la humildad. Cueste lo que cueste. Toda la soberbia del ser humano, todo debe ser destruida. Ningún gobierno permanecerá. Ningún ejército se mantendrá firme. Ningún sistema económico quedara de pie. Todo será destruido. ¿Comida? ¿Transporte? ¿Gas? ¿Electricidad? No tenemos idea de cómo será esto. Pero entendemos que todo esto es necesario para humillar a los seres humanos.

¿El diluvio? Eso ha servido para humillar a mucha gente. Todos ellos están muertos, a la espera de una resurrección. ¿Cree usted que ellos no van a mirar las cosas de una perspectiva única cuando sean resucitados? Ellos entonces se darán cuenta de lo que hicieron, de sus burlas cuando Noé estaba construyendo el arca, durante más de 100 años. No había agua cerca. Noé no construyó el arca a las orillas de un lago o de un río. “Noé, estás más loco que una cabra. No necesitamos que nadie nos lo cuente. Podemos verlo claramente con nuestros propios ojos. ¡Estás completamente loco! No estás bien de la azotea.” No sé si ellos tenían azoteas en ese entonces. Todas las burlas. Esto siempre ha sido así.

**Durante todos los días de tu vida, nadie será capaz de enfrentarse a ti.** Nosotros tenemos la victoria. No se trata de ganar, se trata de tener éxito. Se trata de llegar allí. No se trata de tener victoria sobre otras personas. Esto no es lo que deseamos. Pero lo que sí esperamos es que llegue el momento cuando los demás sean humildes y puedan ser llevados a la misma familia. Eso es lo que esperamos, el cumplimiento de esas cosas. Sabemos que el camino de Dios tendrá éxito.

Esto de la “controversia de Sión, me encanta esa expresión. “La controversia”, porque hay batallas y guerras en el mundo espiritual desde hace no sabemos cuánto tiempo. Millones y miles de millones de años quizá. No sabemos desde cuánto tiempo un tercio de los ángeles se han rebelado contra Dios. Porque desde entonces ellos han estado luchando contra Dios, han estado burlándose de Dios. “¿Dios va a crear algo más importante que nosotros ?!” Es por eso que Satanás hizo lo que hizo, porque él se ensoberbeció y pensó que podía quitarle a Dios todo lo que era de Dios, todo lo que Dios había creado. Cuando la mente de un ser se pervierte, ese ser se corrompe totalmente.

**Así como estuve con Moisés, también estaré contigo; no te dejaré ni te abandonaré.** Dios siempre está allí para nosotros. Entendemos esto. Pero depende de nosotros. Depende de nosotros orar a Dios todos los días. Depende de nosotros clamar a Dios por Su espíritu santo. Depende de nosotros pedir a Dios que nos ayude a estar en guardia contra nuestra propia naturaleza humana, contra las cosas que nos atacan. Que nos ayude para que podamos estar en guardia todo el tiempo, para poder luchar en esta batalla contra lo que sea que se nos

presente, contra todo lo que pueda hacernos daño y alejarnos de Dios. Para que podemos hacer lo que es correcto, para que podamos responder de la manera correcta a esas cosas, para que podamos crecer en esto.

Él dice: **No te dejaré ni te abandonaré. Sé fuerte y valiente...** Eso siempre está ahí. “Sé valiente. Sé fuerte”. Sabemos como podemos ser fuertes. ¿Sabe usted como puede ser fuerte? Yo lo acabo de decir. Manteniéndonos cerca de Dios, aferrándonos a lo que Él nos ha dado ahora. Porque nuestra fuerza está en Su palabra, en la sabiduría que Dios nos ha dado, Su mente, Su pensamiento revelador. Dios nos ha dado mucho, toda la verdad que tenemos, más que en cualquier otra época. Es increíble entender esto. No porque seamos más importantes, pero Dios nos revela más ahora, en esa época en que vivimos, debido al propósito de Dios.

**No te dejaré ni te abandonaré. Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que Yo les prometí a sus antepasados.**

Voy a parar aquí. Este es un buen lugar para parar.

Tenemos que entender adónde conduce todo esto. Para ellos, esta fue la primera vez que ellos observaron el Día de Pentecostés. Porque esto comienza con la ofrenda de la gavilla mecida, durante los Días de los Panes sin Levadura. El recuento comienza entonces, para saber cuando observar lo que ahora está a punto de suceder. Hemos hablado sobre la ofrenda de los panes que eran mecidos delante de Dios y los dos corderos, que representan dos períodos de tiempo; los primeros 4.000 y los últimos 2.000 años, antes que el Reino de Dios finalmente venga a esta tierra.

¿Y si tenemos que esperar un poco más? Esperaremos y seguiremos avanzando, como Dios dice que hagamos. Y esto vendrá.